

Valdeca

Museo más que un taxónomo

Antonio García Valdecasas muestreando en una charca de Alpedrete (Madrid), donde describió una nueva especie de acaro en 2020. Arriba una de las muestras obtenidas con ácaros acuáticos / Javier Lobón Rovira

Azucena y Xiomara son compañeras en la Vicedirección de Comunicación y Cultura Científica del Museo y, aunque desde perspectivas distintas, ambas han trabajado con Antonio García-Valdecasas, un taxónomo especializado en ácaros acuáticos que puso su lupa sobre este grupo de animales sin perder de vista la sociedad que le rodea. En estas líneas abren una pequeña ventana para mostrar su trabajo en el MNCN, que va mucho más allá de la taxonomía.

Marca todos los cuerpos de agua dulce que veas por tu zona y me los envías ¿vale?». Más o menos así puede empezar el proyecto de una excursión con Antonio García-Valdecasas y prácticamente de esa manera comenzó la organización de la nuestra.

En el mes de abril de un año especialmente seco tuve la suerte de acompañar a este investigador del MNCN en uno de sus días de muestreo. Hay muchos aspectos que tener en cuenta a la hora de muestrear charcas y ríos y se requieren vadeadores, tamices, botes, herramientas de geolocalización para determinar el lugar donde se recoge cada ejemplar, termómetros, medidores de ph y calidad del agua o lupas. Un despliegue que requiere llevar a cabo un trabajo metódico y ordenado.

Aquel día buscamos ácaros en dos ríos y varias charcas y tuvimos la suerte de dar con un enorme ácaro de agua: “De los más grandes que he conseguido capturar”, dijo Antonio mostrando el entusiasmo de quien realiza su primer descubrimiento científico. El ácaro medía alrededor de un milímetro mientras la mayoría se quedan en algunas micras. Desde aquel día miro las charcas efímeras que aparecen en caminos y carreteras de otra manera y no puedo evitar sonreír cada vez que paso cerca de esa en la que capturamos aquel grano rojo con patas que resultó ser uno de los ácaros de mayor tamaño que él había encontrado hasta la fecha.

Antonio García-Valdecasas, también conocido como Antonio, Valdecasas, Valdeca o García a secas, es taxónomo y lleva muchos años trabajando en el MNCN con invertebrados acuáticos, en concreto con ácaros. Ha descrito numerosas especies y desarrollado herramientas taxonómicas para su identificación, además de haber aportado toda su sabiduría para demostrar la esencia y relevancia de esta disciplina.



Xiomara
Cantera



Azucena
López





Antonio García Valdecasas separa los pequeños ácaros acuáticos entre la infinidad de invertebrados que encuentra tras cada toma de muestras en las charcas y arroyos / Javier Lobón Rovira

Pero más allá de su faceta como investigador, Valdecasas ha dedicado grandes esfuerzos a enseñar y compartir la importancia de la ciencia, y lo ha hecho siguiendo su propio estilo. Antonio es capaz de interrelacionar casi todo y unir temas aparentemente ajenos. Destaca su interés por combinar ciencia y literatura o por llegar a públicos diversos a través de su capacidad incansable de escucha, unida a un interés sincero por la gente, ya sean fruteros, catedráticos, carpinteros, periodistas, abogados, educadores o actores. Esa capacidad e interés le han permitido desarrollar proyectos de divulgación en forma de artículos de prensa, algunos publicados en esta misma revista, el comisariado de exposiciones como *Excreta*, *Compañeros de Piso-Biodiversidad Doméstica* o *Nombrando Especies*, y artículos teóricos sobre difusión y alfabetización científica.

Gracias a su empeño y constancia el MNCN formó parte de la iniciativa *Especies Top 10*, que, hasta 2018 recopilaba las 10 especies más llamativas descritas para la ciencia durante el año anterior. Un trabajo fruto de la colaboración con Quentin D. Wheeler, del International Institute of Species Exploration (IISE), que cada año llenaba los espacios de nume-

rosos medios de comunicación con imágenes espectaculares de esas especies recién descubiertas. Un trabajo que concienció a centenares de personas de la importancia que tiene para nuestra propia especie la conservación de la biodiversidad.

Su interés por llegar a públicos diversos unida a una curiosidad sincera por la gente, ya sean fruteros, catedráticos, carpinteros, abogados o actores, le han permitido desarrollar proyectos de divulgación y alfabetización científica



Antonio G. Valdecasas muestra en La noche de los investigadores y las investigadoras su trabajo a quienes participaron en la actividad e 2023 / Azucena López

La lucha contra las pseudociencias de Antonio y Azucena

Una conversación sobre viajes en el *parking* del Museo fue el punto de partida de una relación de amistad que va por los ocho años. Rápido empezamos una colaboración centrada en la redacción de artículos que promovieran la alfabetización científica y la concienciación sobre los peligros de las pseudociencias. Y es que, aunque pertenecemos a mundos a priori diferentes, y tenemos aficiones dispares, estamos unidos por el amor hacia los libros, la naturaleza y por un sólido compromiso por su conservación.

Como por arte de magia, pero con muchas horas de búsqueda y lectura a nuestras espaldas, sus conocimientos, científicos, y los míos, periodísticos, fluyeron dando lugar a más de una veintena de ensayos y tribunas que han sido publicadas en medios de comunicación como *El País*, *Claves de Razón Práctica* o las revistas internacionales *Skeptical Inquirer* o *Quarterly Review of Biology*.

La inquietud científica de Antonio, su originalidad y las robustas referencias en las que se apoya y comparte conmigo, son esenciales para nuestro “éxito”

No escondo lo emocionante que fue ir a comprar el periódico como habitualmente un domingo y descubrir nuestra tribuna, *Cuando Miguel de Cervantes se encontró a Houdini*, sobre cómo dos figuras mundiales se enfrentan de forma similar con embaucadores y mistificadores, compartiendo página con un texto, más corto, de Elvira Lindo.

Pero más allá de publicar en medios punteros, lo mejor de todo es el disfrute y el aprendizaje del proceso. Las largas conversaciones que van de un lado a otro suelen ser las más fructíferas en nuestro caso. Desde ahí asoman los hilos de los que iremos tirando poco a poco. Hilos, pocos conocidos, ya que a ambos nos gusta lo peculiar, lo diferente, de lo que nadie habla o “tira”.

En definitiva, la inquietud científica de Antonio, su originalidad temática y las robustas referencias bibliográficas en las que se apoya y comparte conmigo, son esenciales para nuestro “éxito”. Y así, lentos pero seguros, café a café, el mío con magdalena, y ambos con papel y bolígrafo en mano, tejemos mapas conceptuales que acaban en textuales digitales con múltiples versiones. Seguimos... ●